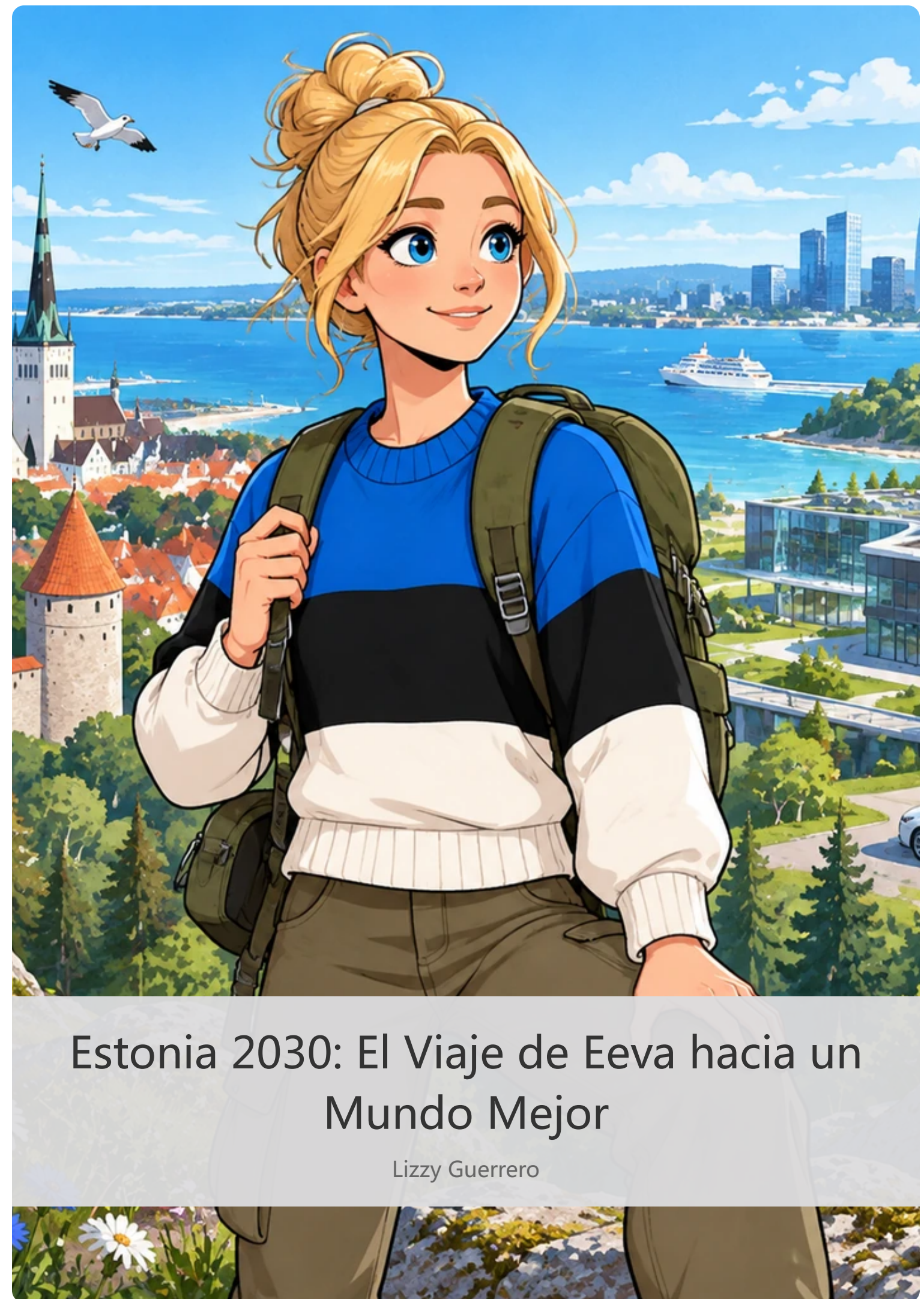




Estonia 2030: El Viaje de Eeva hacia un Mundo Mejor

Lizzy Guerrero



Eeva se presenta frente a un mapa desplegado luciendo su característico suéter azul, negro y blanco, invitando a todos a conocer su hermoso país en el norte de Europa. Con una sonrisa brillante, explica que Estonia combina una rica historia medieval con una gran pasión por la innovación y la sostenibilidad.



Caminando por las calles adoquinadas del casco antiguo de Tallin, Eeva describe cómo es la vida en este pequeño país báltico de 1.36 millones de habitantes. Señala que la cultura estonia está profundamente conectada con los bosques, la música tradicional y los servicios públicos digitales que facilitan la vida diaria.



Bajo la sombra de los grandes pinos, Eeva reflexiona sobre el primer objetivo global y señala que, a pesar de los sistemas de protección social, la pobreza sigue siendo un reto importante para los adultos mayores y algunas familias. Explica con seriedad que el crecimiento económico debe llegar por igual a todos los rincones del país.



En medio de un mercado local lleno de productos frescos, Eeva conversa sobre la importancia de garantizar una alimentación nutritiva y accesible para toda la población. Comenta que Estonia está implementando planes para reducir el desperdicio de comida y apoyar una agricultura mucho más sostenible.



Observando un moderno centro médico rodeado de naturaleza, Eeva explica que la salud abarca tanto el bienestar físico como el apoyo a la salud mental. Señala que el país trabaja arduamente para asegurar que la atención médica oportuna llegue a todas las personas sin importar sus ingresos o su lugar de residencia.



Sentada en una biblioteca iluminada por la luz natural, Eeva celebra el gran éxito de la educación estonia y el alto rendimiento de sus estudiantes en las evaluaciones internacionales. Destaca que, aunque la tecnología y el aprendizaje son fortalezas del país, todavía es necesario garantizar igualdad de oportunidades para todos los niños.



Paseando alegremente por un parque público, Eeva aborda el tema de la igualdad de género y la importancia de que niñas y niños tengan los mismos derechos y libertades. Explica que, aunque se ha avanzado mucho, aún persisten diferencias salariales y desafíos en la representación social que deben resolverse.



A la orilla de un lago cristalino y rodeada de frondosos bosques, Eeva contempla la belleza natural de su tierra y la importancia de proteger los ecosistemas terrestres. Comenta que Estonia cuida activamente su biodiversidad, pero debe seguir combatiendo el cambio climático y adoptando prácticas industriales más limpias.



Frente a una colorida fachada de casas tradicionales, Eeva destaca cómo las comunidades locales están construyendo ciudades y pueblos más seguros, inclusivos y sostenibles. Subraya que el uso inteligente de la energía y el transporte público eficiente son claves para el futuro de las zonas urbanas estonias.



Con la mirada puesta en el horizonte y sosteniendo su brújula de exploradora, Eeva invita a todos a sumarse al esfuerzo global para cumplir las metas del 2030. Con optimismo y determinación, recuerda que cada pequeña acción cuenta para construir un mundo mucho más justo, verde y próspero.